La casa en Lesaca *

En el *Anuario de Eusko Folklore* correspondiente al año 1929 apareció un pequeño estudio sobre este mismo tema, debido a mi pluma.

Hecho en semana y media por un principiante no podía ser en verdad obra de muchas pretensiones, pero lo peor fue, que a la hora de corregir las pruebas, estando en Madrid, sin tener ante mi vista el original y ocupado en otros trabajos, dejé bastantes erratas, que se me escaparon indebidamente; mía fue la culpa, y para que me perdonen aquellos que lo hayan leído quiero subsanar en estas páginas todos los errores, que se refieren principalmente a nombres y epígrafes equivocados.

No será más que una refundición en la que he procurado corregir las faltas, quitar lo innecesario y añadir nuevos datos[1].

* * *

Se halla la villa de Lesaca en la parte más septentrional de Navarra, formando parte de la antigua confederación de las cinco villas, que son Vera, Echalar, Yanci y Aranaz, además de la que va a ser objeto de este estudio.

El principal núcleo de población está situado en una larga y estrecha vega que forman los ríos Onin y Biurrana en su punto de unión, rodeada de montañas, y a 74 km. de la capital de la provincia, cinco de la villa de Vera y once de Endarlaza, límite provincial y frontera con Francia.

La extensión de su término municipal es bastante grande, 5.477'26'15 hectáreas en las que se hallan diseminados los caseríos y barrios siguientes: Izozaldea y Biurrana (34 edificios con 197 habitantes) Alkayaga (17 edificios con 120 habitantes), Katazpegui (11 edificios con 55 habitantes), Endara (30 edificios con 6 habitantes), Frain (38 edificios con 190 habitantes), Nabaz (27 edificios con 193 habitantes), Zala (16 edificios con 102 habitantes) y Zalain de Lesaca (19 edificios con 110 habitantes)[2].

En el presente ensayo me voy a ocupar con preferencia del casco de la población, aunque me referiré también a otros barrios.

* De *Tres estudios etnográficos relativos al País Vasco* (Madrid: impr. de R. Caro Raggio, para el laboratorio de Etnología de la Sociedad de Estudios Vascos, 1934), pp. 65-88 y [126 y 143].

1. *Anuario de Eusko Folklore,* 1929, tomo IX. «Algunas notas sobre la casa en la villa de Lesaka» (sic), pp. 69-91. Esta impresión ha sido revisada por don Félix Echeverri, párroco de Lesaca.

2. Vid. *Geografía general del país vasco-navarro.* Navarra, por J. de Altadill. Tomo II, p. 236.

Los ríos principales, afluentes y subafluentes del Bidasoa, se llaman Zalakakoerreka, Endaraerreka, Otsangoerreka, Urrabe, Zarrola y Frain, además de los antes citados Onin y Biurrana que se unen dentro de la villa, afluyendo al Bidasoa a dos kilómetros y medio de su unión, cerca del puente de Beriau, al lado de la estación del ferrocarril Irún-Elizondo.

Según estadísticas no muy modernas, ocupa el terreno montuoso la mayor parte del término municipal, 4.927 hectáreas de las cuales 3.286 se hallaban cubiertas de arboles (castaños y robles especialmente), en la actualidad habrá aumentado esta proporción, pues hay bastantes pinares recientemente plantados.

Los montes principales son Koparri o Peña Kopa, Eskolamendi, Pompollegui (la Peña de Aya pertenece a Guipúzcoa).

La población ha sufrido fuertes oscilaciones, tanto en el siglo XIX como en el actual, lo que se puede ver por las siguientes cifras. En 1802 el *Diccionario de la Real Academia de la Historia* le asigna 1.806 habitantes. Miñano en 1826 pone 2.180 habitantes. Madoz en 1847, 1.895 habitantes. En la estadística del año 1888 aparece con 2.152 habitantes, en 1910, 2.564 y por último, en 1923 con 2.320 habitantes[3].

La villa de Lesaca, como situada en el corazón del país vasco, tiene características comunes con otras de Guipúzcoa, debidas especialmente a diferentes factores que han sido causa de su formación.

Primitivamente esta villa (que aparece ya en el año 800 después de J. C., según su ejecutoria) debió de estar constituida por una agrupación de casas situadas a lo largo de cierta calzada que, viniendo desde Labourd por el collado de Ibardin se uniera con otra que iba de Pamplona a Oyarzun y por lo tanto, a Guipúzcoa.

En el período medieval, en que las provincias vascongadas estaban separadas de Navarra, unidas al reino de Castilla, las cinco villas se encontraron en situación geográfica un tanto comprometida, pues limitaban al norte y este con Francia y al oeste con Guipúzcoa.

Si se añaden las luchas entre navarros, labortanos y guipuzcoanos a las intestinas entre agramonteses y beamonteses y las más particulares todavía entre los Zabaleta de Lesaca y los Álzate de Vera, se explicará el por qué se originó la villa tal como se halla ahora, con sus casas próximas unas a otras, su fortaleza y aire de pequeña ciudad medieval.

Sin embargo, en el año 1411, Lesaca padeció un incendio y saqueo horrible en el que se destruyeron ochenta y ocho casas, por lo cual no creo que haya edificios anteriores a esta época (excepto la torre de Minyurinea).

En el año 1444 tuvo lugar otro saqueo e incendio, que destruyó muchos edificios, entre ellas la antigua casa-torre de Zabaleta[4]. Dice Boissonade, en su libro *Histoire de la reunión de la Navarre a la Castille*[5], que de 150 habitantes (deben de ser vecinos) que tenía Lesaca a principios del siglo XV, quedaron 91, muriendo muchos con las invasiones y guerras civiles.

3. Vid. *Dicc Acad. Hist.* Tomo I, p. 437. Miñano. Tomo V, p. 209. Madoz. Tomo X, p.268, además de la *Geografía* cit. En el trabajo del *Anuario* se deslizó la errata de poner, en vez de 160, 60 habitantes tan sólo en el barrio de Endara

4. Vid. Yanguas, *Diccionario de antigüedades de Navarra.* (Pamplona, 1840) Tomo II, p. 197.

5. París, 1893 p. 8. En el trabajo del *Anuario* está mal hecha la cita de este libro (pone p. 18 en vez de 8).

Mas pasado este período de pobreza e indigencia correspondiente a la última época de la monarquía navarra, vino otro de florecimiento, pues en 1546, según datos que se suministran en cierto pleito sostenido entre la villa de Lesaca y su cabildo de una parte, y de la otra la Colegiata de Roncesvalles, la población aumentó a 1.500 habitantes, datando de este período varias casas de las que haremos mención, así como la erección de gran parte de la iglesia de San Martín.

Muchas han sido las invasiones sufridas en los siguientes períodos, pero en ninguna se destruyó casa ni edificio como acaeció en Vera, quemada y saqueada más de tres veces en épocas relativamente modernas.

Vistas las particularidades geográfico-históricas que concurren en la villa de Lesaca, comenzaré a tratar de la materia.

Primeramente, transcribiré la lista de las casas, con los nombres de cada una de ellas (solamente las del casco de la población), guiándome por un escrito fechado el 12 de enero de 1878, que se titula «Relación de las casas numeradas por calles y cuarteles rurales de este Pueblo» [6], que se conserva en el archivo parroquial.

Los nombres que se han dado a estas casas obedecen a diferentes circunstancias. En ocasiones llevan «el apellido» del que las construyó o de la familia que vivió más tiempo en ellas; por ejemplo, Altzegabaita, Pallantenea, Matxikotenea, Alzatebaita, Iparraguirrea, Bikuñenea, Castillobaita, etc. Hay que hacer notar que desde el siglo XVI existe en Lesaca un grupo de familias venidas de fuera, a juzgar por los apellidos, que unas veces son de aire francés, como Machicot (actualmente Machicote), y otros castellanos, como Castillo, Vicuña, etc.

Otras veces se denomina a la casa por «el nombre» de los que vivieron en ella más tiempo primitivamente: Ambrosiobaita, Domingobaita, Guillemonbaita, Elenabaita, Venturenea, Madalenea, Adamienea, Grazienea, Baltasarbaita, etc. Es frecuente que al nombre vaya unida una cualidad física o moral del individuo: Matxinbeltzenea (casa de Martín, el negro), Otxogorrinea (casa de Ochoa, el rojo), Juanederrenea (casa de Juan, el guapo), Miguelarguiñenea (casa de Miguel, el cantero), Kathaliñmotzenea (casa de Catalina, la corta), etc.

Por último, hay casas cuyo nombre indica el oficio del que las habita o habitó, de un modo impersonal: Barberenea, Escribenea, Basterobaita, Sastriñeñea, Botikoenea, Ferrombaita, etcétera, y otros en los que se hace alusión a la situación topográfica en que están o a costumbres antiguas y motes.

La forma *«baita»* para denominar a la casa *(etxea)* no se halla generalizada más que una pequeña parte del país vasco.

6. El que escribió la presente lista se guió, como es natural, por el oído para la transcripción de los nombres, ya que en su época la ortografía convencional que ahora se emplea no estaba fijada. Desde entonces algunos nombres han cambiado y hay otros difíciles de transcribir, ya que pueden tener varias formas; así, por ejemplo, la casa denominada en la lista Iturriezkozuguia, que llaman hoy Iturnizugui, Iturnizubi, Iturnizui: la b y la g se emplean indistintamente con frecuencia; yo he optado, en la mayoría de los casos, por la b, por considerarla más general. Sin embargo, es aventurado escoger arbitrariamente y crear una ortografía para todo el país.

Plaza Vieja

Número de orden		Número de las casas
1	Casa Concejil	1
2	Iruleguia	3
3	ídem	5
4	Sasikonea	7
5	Zelaya	9
6	Txaldunenea	11
7	Txipirinea	13
8	Enbidia	15
9	Altzegabaita	17
10	Ambrosiobaita	19
11	Txomingonea	21
12	Bizkainenea	23
13	Arrupea	25
14	Leuntenea	27
15	Morrollenea	20
16	ídem	22
17	Juangosenea	18
18	Peruskenea	16
19	Eskolaberenea	14
20	Pikoaga	12
21	Arriya	10
22	Marisonea	8
23	Pallantenea	6
24	Antojonea	4
25	ídem	2
42	Alzatebaita	25
43	Ardandeguinea	27
44	Munuzenea	29
45	Areuintxonea	31
46	Bekomakonea	33
47	Elenabaita	35
48	Benturenea	37
49	Bekoerretxenea	39
50	Laurentzenea	16
51	Bekomartinea	20
52	Madalenea	22
53	Barrenetxea	41

Legarrea

26	Barberenea	1
27	Morronbaita	3
28	Juanederrenea	5
29	Escuela de niñas	7
30	Erreguenegaraya	9
31	Erreguenetxipia	11
32	Erreguenea	13
33	Bastaguilleta	13
34	Domingobaita	10
35	Olioteguia	15
36	Lastateguia	17
37	Kaskenea	19
38	Guillemonbaita	12
39	Matxikotenea	14
40	Errotatxorienea	21
41	Abasenea	23

Plaza de Abajo

54	Txampalenea	1
55	Amasa	2
56	Arrosabaita	4
57	Juangombizinea	6
58	Escribenea	3
59	Andresenea	5
60	Iparraguirrea	8
61	Antxon Bergarenea	10
62	Mikelainea	7
63	Dendariztenea	9
64	Guillemonea	11
65	Millenea	13
66	Luriztenea	13
67	Ferrombaita	17
68	Iturriko etxea	12
69	Mitxelenea	14
70	Maletenea	16
71	Adamienea	18
72	Petrienea	19
73	Petritxotillenea	21
74	Bezinobaita	23
75	Juanamenea	20
76	Balencienea	25
77	Zaldarriaga	27
78	Ortzaitzenea	29
79	Bikarioenea	31
80	Serorateguia	36
81	Luzirinea	24
82	Minyurinea	22
83	Iglesia Parroquial	30

Plaza Nueva

84	Kaxerenea	1
85	Tolareta	2
86	Bikuñenea	4
87	Yuandeberenea	5
88	Zaldambarrenea	5
89	Juangoenea	6
90	Martirrenea	8
91	ídem	10
92	Sukaldebaita	14
93	Artedenea	7
94	Suguimenea o Suguimusu	12
95	Legartxonea	16
96	Basterobaita	9
97	Manuelenea	18

98	Gazteluzarra	20
99	Irimenea	22
100	ídem	24
101	Mantxintenea	26
102	Castillobaitia	32
103	ídem trasera	34
104	Grazienea	36
105	Ugartea	38
106	Suguiederrenea	40
107	Martinderretxenea	11
108	Etxetxipia	42

Bitirikalea

109	Sasikobaita	2
110	Ernautenea	4
111	Abrazenea	6
112	Erdikoerrota	1
113	Zazonenea	3
114	Baltasarbaita	5
115	Ezpeletenezarra	7
116	ídem	9
117	Iumbobaita	11
118	Arriurdiñenea	13
119	Antxotenea	15
120	Ezpeletenea	8
121	Bitiri	10
122	Manexenea	17
123	Morrombaita	12
124	Etxetxarrea	14
125	Etxeberria	16
126	Ayutúa	18
127	ídem	20
128	Santxonea	22
129	Mikelainea	19
130	ídem	21
131	Isterkonea	23
132	Irugoyenea	25
133	Ezkuntza	27
134	Errementa	29
135	Ezponda	31

Retiro

136	Bizkaitxonea	2
137	Abaskenea	1
138	Aizedenea	3
139	ídem	5
140	Kalainea	7
141	Kaponbaita	9
142	Mendiondoa	4
143	Goikomakonea	13
144	Etxetxanea	11
145	Isillabaita	15
146	Goikoerretxenea	16
147	Boriyenea	17
148	Jorajuria	19
149	Itxeaziñenea	21
150	Makonea	8
151	Bedoya	10
152	Atrapasenea	23
153	Botikonea	12
154	Paskualzubi	14

Arretxea

155	Jaureguia	2
156	Martindibinenea	4
157	Ermosenea	6
158	Zabaleta	1
159	Buruskonea	3
160	Bisaguilleta	5
161	Maribirinea	8
162	Txoltxaganea	10
163	Arretxea	12
164	Errotazayenea	14
165	Suteguia	16
166	Matximbelzenea	18
167	Felipearrayenea	7
168	Etxeluzea	20
169	Etxeberria	22
170	Loperenea	24
171	Etxertenea	26
172	Otxogorrinea	9
173	Istilla	28
174	Suteguia	30
175	Morrontxenea	32

Antoyu

176	Mataderia	1
177	Miguelarguiñenea	3
178	Tolaneta	2
179	Txalarienea	4
180	Jalkeietxea	6
181	Sastriñenea	8
182	Sureñenea	10
183	Gartxinenea	5
184	Obenenea	7
185	Arrizkoetxea	12
186	Kataliñmotzenea	14
187	Antxobaita	16
188	Laurreskoenea	18
189	Ayestenea	20
190	Etxeberria	22
191	Ikeneta	24
192	Antoyu	9
193	Andukonea	26
194	Iturriezkozubia	28
195	Convento Carmelitas	11

Materiales de construcción

En las construcciones se emplea, para las paredes maestras, la piedra caliza *(kisu arria)* traída de las canteras de la localidad y de la vecina villa de Vera. También se usa arenisca *(are-arria).* Esta piedra, especialmente, para hacer paredes de sillares o sillarejo, y la primera para las de manipostería; esto, sin embargo, no es una regla general.

La fachada, desde el primer piso, suele estar formada por un entramado de madera, vigas talladas, puntales, etc.; y el resto, de escoria, piedra menuda o ladrillos *(arri loya),* no es más que un tabique delgado.

En vigas, sostenes, columnas, etc., se emplea la madera de roble y castaño. En cierto caserío se aprovecharon algunas hermosísimos arcas para poner suelo a la cocina, de manera que desde la cuadra se veían la talla y los dibujos.

Las paredes interiores son de ladrillos. Hay también en caseríos paredes de tabla de castaño o roble, siendo corriente el emplear varillas de fresno y avellano entrecruzadas cubiertas de argamasa y encaladas después, como ocurre en diferentes puntos del país.

Cuestiones climáticas (Ver más adelante «Puertas y ventanas»)

Las casas (aquí me refiero a los caseríos) están casi siempre en las partes más resguardadas de los vientos, y para defenderse de éstos se suelen plantar castaños y otra clase de árboles, como también para tener sombra. La fachada está en dirección de donde menos soplan, al sur y al este[7] aunque esto no sea tampoco general. Sin embargo, la distribución de los huecos corresponde a esta regla. El tejado, del que después hablaré con más detalle, suele ser de teja canal. Las aguas se recogen en canalones, que ahora son de cinc, pero que antiguamente eran de madera y aun de piedra, como ocurre en la casa llamada Domingobaita.

En la planta baja hay saeteras, que en el invierno cierran con helecho y paja para resguardarse del frío. Los balcones se hallan en los pisos más altos.

Como en el resto del país vasco, se deja en el desván, por la parte de la fachada, el consabido hueco, descrito en diferentes trabajos publicados en el *Anuario del Eusko folklore*[8].

Hay contraventanas en muchos caseríos y casas, aunque todavía se ven en algunos las clásicas compuertas con su correspondiente ventanillo.

7. Al viento del este le llaman *sul-aizia,* pues viene del país vasco-francés de Soul.

8. «En el desván *(gámbaro)* existe, generalmente, además de varias ventanas, un gran hueco o ventanal en la parte superior del frontispicio. Su forma es triangular, con un poste o machón en medio en las casas antiguas, y cuadrada (a veces circular) en las que se construyen ahora. En estas existe, a veces, ese mismo ventanal en la parte zaguera del edificio». *Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore,* tomo V, 1925. «Contribución al estudio de la casa rural y de los establecimientos humanos. Pueblo de Ataun», por J. Miguel de Barandiarán, p.8).

Forma de la localidad

Como hemos dicho al principio, Lesaca está compuesta por varios barrios, formados por multitud de caseríos, diseminados en lo más profundo de los valles y en las cumbres de los montes, como ocurre en el resto de la montaña Navarra y provincias de Guipúzcoa y Vizcaya.

Generalmente estos caseríos están a la linde de algún camino, al que casi nunca dan su fachada principal, pues delante de ésta suelen tener una pequeña extensión, bordeada de castaños, nogales, etc., en la que colocan los almiares *(metak)* de helecho o heno. Los terrenos de labranza propios de un caserío, se hallan al lado del mismo [9].

El casco de la villa, como queda dicho, está formado por antiguos barrios, llamados de Legarrea y Piku-Zelaya, separados por el río Onin.

Las calles antiguas se hallan empedradas con cantos rodados; algunas tienen cuatro filas de losas de piedra, dos a los lados de la calle y dos en medio. Las casas de la calle están separadas unas de otras por una regata *(arteka)* como de 50 a 60 centímetros, que sirve de desagüe a los canalones de los tejados y a las fregaderas.

9. He aquí la copia de un bando dado en Lesaca, el presente año de 1705, en el cual se dan curiosas órdenes sobre urbanización y régimen social de la villa:

«El Alcalde y Rexidores desta Villa de Lessaca, el presente año de mil setecientos cinco ordenan y mandan que ningún vezino ni avitante della tenga en sus casa ganado de Zerda en el poblado de esta villa, pena de perdizión de tal ganado o ganados y de ocho reales.

Item=assi bien mandan que ninguna persona limpie colada ni berdura ni otra cossa en las fuentes que están en el cuerpo desta Villa pena de cuatro días de cárcel y de ocho reales.

ítem, ordenan y mandan que ninguno ponga elecho ni otra cossa en las calzadas, plazas y calles del cuerpo desta villa por donde andan las personas, pena de ocho reales y cuatro días de cárcel y los que estubieren puestos los quiten dentro de ocho días so la dicha pena.

ítem, que ninguno corte por pie ni rama árbol alguno del terreno de Osango, pena de ocho días de cárcel, dos ducados y del daño que hiciere.

ítem, mandan que ninguno siembre en huertas Mayz ni Lino pena de que se rancará lo que se hallare y de cuatro días de cárcel y ocho relaes y el que no tuviere huerta acuda al Alcalde y rexidores, quienes procurarán hacer lo posible para que se les dé puestos para la huerta.

ítem, que ningún Boyerizo passe con carros ni maderos por las calzadas desta Villa, pena de que serán castigados.

ítem, asi mandan que las panaderías desta villa tengan obligación de hazer de diez y seys onzas la libra de pan, hasta que otra cosa se ordene bien massado y cozido, pena de perdimiento de pan que se aliare sin las referidas onzas y calidades y otras penas que se reserban a su discrezión y que no vendan más que a ocho marevedís la libra.

ítem, mandan que ninguno que esté en tavernas de noche en el ynbierno después de dadas las ocho horas y en el verano después de las nuebe, pena de que serán castigados.

ítem, que todos los vezinos y avitantes acudan a missas mayores Vísperas y rosarios los días de precepto, pena de que serán castigados.

ítem, que ninguna persona salga a danzar de noche después de la campana de la salutazión, pena de cuatro días de cárcel y ocho reales.

Y el dicho Alcalde de su parte encarga y en nombre de Su Magestad (que Dios guarde), cuya real justizia administra manda a todos los vezinos y avitantes desta Villa si alguno supiere o tubiere notizia de que vive alguna persona o personas en deservicio de ambas Magestades y en contrabenzión de los Fueros Leyes deste Reyno, derechos, privilegios y buenas costumbres desta Villa, o supieren o tubieren notizia se albergan Jitanos o Jitanas en esta Jurisdiczión acudan con todo secreto o como les pareziere a dar cuanta al dicho Alcalde para que se ocurra al remedio y lo contrario verificando passara a administrar justizia contra los que recataren, con toda severidad.

Suplican al señor Vicario tomar trabajo de dar a entender lo referido en este papel oy Domingo al tiempo de Missa popular, para que no pretendan ygnorancia».

La mayor parte de las casas que dan a la calle, por la parte trasera tienen el gallinero, etc. Las de familias labradoras, los terrenos próximos al pueblo; los helechales, prados y manzanales se hallan en los montes y en lugares más alejados. Gran parte de estas casas del pueblo poseen en el monte una «borda» para las ovejas, etc.

Tres clases de casa rural estableció el señor Barandiarán en su trabajo modelo, referente a Ataun, que se publicó en el *Anuario* de 1925.

De estos tres tipos generalizados, *Zubiaurre, Akotain y Perune,* hemos de consignar que en Lesaca son dos los predominantes, y aun uno, principalmente, el tipo *Akotain* [10], que sufre algunas variantes.

Estas casas de este tipo, como, por ejemplo, son Iturnizugui, Tomasenekoborda, decíamos en mi primer estudio que se construyeron desde el principio del siglo XVII hasta finales de XVIII, y, efectivamente, desde 1600 hasta 1790 ó 1800 es cuando adquiere este género de construcciones mayor auge. Sin embargo, existen ejemplos más antiguos y característicos, como se verá a continuación.

Una de las variantes esenciales que distingue a estas casas de las del interior de Guipúzcoa es el piso voladizo; sobre este tema ha escrito interesantes páginas Leoncio de Urabayen en su obra *La casa navarra* [11]; por mi parte he de añadir algunos datos más, frutos de mis propias observaciones.

La primera casa de Lesaca (tipo *Akotain,* más o menos transformado) que aparece con voladizo y cortafuego es Mikelainea (fig. 18 de mi anterior estudio; el epígrafe, equivocado, pues pone «Yoanamenea»).

Esta casa, a juzgar por una inscripción que se halla en la fachada lateral que da a la calle de Legarrea, sobre un ajimez, fue construida en el año de 1511; a esta época, aproximadamente, corresponde la erección de otras construcciones, verbigracia, Domingobaita, Txalaienea, etc., a juzgar por ciertos motivos ornamentales, que son semejantes a los que aparecen en Mikelainea, como las granadas, características de la arquitectura del tiempo de los Reyes Católicos, que aquí llegan unos pocos años después

Si se observan ejemplares de diversas épocas, se podrá afirmar que la casa, cuanto más antigua, tiene más saliente el voladizo y más complicados los cortafuegos; sin embargo, ambas cosas no van unidas, pues, por ejemplo, Altzatebaita y Txampalenea tienen grandes voladizos y cortafuegos bien sencillos, ocurriendo lo contrario en Domingobaita, la casa nativa del obispo Zarandia, etc.

Si se toman ejemplares más modernos, de mediados del siglo XVII, v. gr., las casas Morronea, Bedoya y el cuartel de Carabineros (fig. 2 del anterior

10. He aquí como distingue el señor Barandiarán en su trabajo antes citado (p. 20) estos tipos: primero, tipo Zubiarre, paredes de mampostería hasta el primero y único piso, con piedra sillar en las esquinas, y de tablas, con entramados de postes y vigas, en lo restante.

Segundo. Tipo Akotain. Pared de mampostería hasta el primer piso, y de piedra y entramado de madera en lo restante.

Tercero. Tipo Perune. Modernas: paredes de piedra, en general, revocadas con cal y arena.

11. Madrid, 1929; págs. 84-95. Véase también la obra del arquitecto suizo Alfred Baeschlin *La arquitectura del caserío vasco* (Barcelona, 1929) y las críticas que escribió Telesforo de Aranzadi de esta última obra y de otra del mismo señor Urabayen en la *Revista internacional de estudios vascos,* año 1930, tomo XXI págs. 262-69.

trabajo, epígrafe equivocado), análogas a Karnaxenea de Vera (año 1641 y no 40) y a Joanikotenea de la misma villa (año 1639), se aprecia disminución en todo, en la riqueza del decorado, en el avance del voladizo y en la cantidad de modillones en los cortafuegos.

Si, por último, se examina el tercer tipo que existe de casas con voladizo, se ve que éste se ha reducido a su mínima expresión, quedando tansólo un simple entramado de madera, de estructura análoga a los del interior de Guipúzcoa. Es decir, que esta casa, relativamente complicada al principio, queda reducida a la del tipo sencillo, que el maestro Barandiarán llamó «tipo *Akotain»,* en su forma esencial y verdadera (véase, por ejemplo, el caserío Txolinenetxea, de Vera, que data del año 1784).

En las casas que he señalado, a las que con frecuencia se han añadido cuerpos posteriores, hay dos pisos, como dice el Barandiarán en su trabajo sobre Ataun.

En la planta baja, el portal *(atia),* cuadra *(eya),* gallinero *(ollateguia),* pocilga *(zirriteguia o ixtegui)* y estercolero *(gorozteguia)* (Véase croquis de Txalainea). En el piso primero están: la cocina *(xukaldia),* la sala *(zalá) y* dormitorios *(gelak).*

En el piso de arriba, el desván *(gambara)* con el pajar y departamento para guardar las patatas, maíz, cebollas, etc.

Se acostumbra a dejar las vigas del entramado con su color natural o bien pintadas de rojo o marrón oscuro; las habitaciones se encalan todos los años durante los días que preceden a la fiesta San Fermín. El suelo de éstas es de madera de roble o castaño, y a veces también el techo.

Vigas y adornos

Es costumbre muy generalizada, como hemos dicho, en toda la región la de dejar las vigas de la fachada sin tapar. Al abundar las casas con pisos salientes o voladizos, las vigas modillones y zapatas que sostienen a aquellos aparecen talladas en la mayoría de las construcciones, unas veces con motivos sencillos, toscos e irregulares, pero llenos de gracia, ostentando en otras ocasiones un verdadero lujo de adornos geométricos y vegetales maravillosamente tallados, como ocurre en Alzatebaita.

En ocasiones, en la viga principal de la fachada se halla representada, a modo de muestra, una de las herramientas características del oficio del que construyó la casa. Así en Etxeluzea. En otras ocasiones la muestra aparece tallada en piedra, como en Ortzantzenea.

Los marcos de las ventanas y puertas están también adornados del mismo modo que las vigas.

Los motivos decorativos más corrientes son: la banda, compuesta de escaques, y no ajedrezado, como dije en mi estudio anterior, y las hojas y vegetales estilizados. No he visto en ninguna de estas vigas figura de hombre o animal alguno; solamente en la casa Altzegabaita aparecen cuatro leones tallados en madera a modo de zapatas de un balcón de hierro.

En cambio, es relativamente frecuente el ver alguna piedra saliente de la fachada, representando la cara de un ser humano, como se ve en Marisonea, Zelaya, etc. Caso curioso es el de la antes citada casa Altzeagabaita, que tiene, además de aquellos cuatro leones tallados en madera, otros cuatro de mayor tamaño en piedra arenisca, para sostener el balcón principal.

Inscripciones y escudos

No hay costumbre, como ocurre en el país vasco-francés, de colocar inscripción alguna en el dintel de la puerta; alguna vez se ve la fecha de la construcción de la casa en una de la vigas de la fachada o encima de la puerta; también el monograma de Jesús.

En contradicción de lo que Alfredo Baeschlin afirma en su obra citada *La arquitectura del caserío vasco* (p. 65), he de decir que existen muchas casas con escudos, de piedra generalmente, aunque hay dos que los tienen de madera, policromados [12].

Los escudos, en las casas del siglo XVIII están tallados menos toscamente que los de las épocas anteriores, aunque los haya también toscos, como el de Maritxalar en Eskolabenenea, etcétera.

El tejado

La forma más corriente de tejado *(teillatua),* como observó el señor Aguirre en su trabajo publicado sobre tal asunto en el *Anuario* de 1925 (p. 143), es la de dos vertientes con el eje en su mayor longitud, pudiéndose afirmar que es el típico de esta región.

En los caseríos una de las vertientes buza el norte, y la otra al sur; por lo tanto, el eje principal va en dirección este-oeste

No obstante, también abunda el tejado a cuatro aguas, sobre todo dentro de la villa y en las casas hidalgas (Alzatebaita, Zabaleta, Ayuntamiento, Bordinea, etc.)

No es una excepción la de la casa Zaldambarrenea, que tiene, en una de las fachadas laterales, parte del tejado más saliente que lo restante, para proteger el hueco de la puerta o ventana, como ocurre en las Encartaciones y Santander.

El tejado suele ser de teja canal o abarquilla *(tella)* [13].

El alero *(etxe-egala)* varía en su forma, según la antigüedad y riqueza de la casa; en la mayoría de los casos es sencillo, sostenido por puntales, más salientes en la fachada que en el resto. Otras veces es doble como en Juanederrenea, con modillones y zapatas, ricamente talladas, que le dan aspecto de artesonado.

En el eje del tejado, a la parte de la fachada, ponen, en muchas casas, la veleta *(galurrua)* [14], representando figuras de animales, gallos y otras aves generalmente. Estas veletas todavía se hacen. El amo o arrendatario de Iturnizugui (Iturriezkozubia), que es herrero, ha fabricado la que en la actualidad tiene la casa y que representa un gallo. Otras muchas casas tienen veleta sin representación de ninguna clase.

12. «Observa -dice Aranzadi, refiriéndose a Baeschlin- en Lesaca, Goizueta y Maya el hueco entre casas alineadas, la cocina en el piso (no tan general como le parece esto último), los entramados teñidos con sangre de buey y la ausencia de escudos en los primeros pueblos.»

Rev. int. est. vasc, tomo XXI, p 267. A los escudos de madera llaman los heraldistas «vítores», pues indican, según me ha dicho el señor José María de Azcona, que algún hijo de la casa alcanzó fama y fortuna en empresas de guerra, etc.

13. Hay fábricas de tejas en la misma villa y las hacen los habitantes y naturales de ella.

14. En otros pueblos se llama así al caballete del tejado a aun aquí mismo recibe este nombre también, según creo; el nombre de la veleta es *aitzorratza.*

Puertas y ventanas

La puerta *(atia)* es de diferentes formas según la antigüedad de las casas. Las más antiguas tienen arco ojival, como Yoangoenea, Kaskenea, Mikelainea, etc.

En ocasiones los arcos han sido tapiados, abriendo posteriormente puertas más pequeñas. Es frecuente que en la piedra de clave esté grabado el anagrama J. H. S. con las letras entrelezadas de diversas formas.

Pero lo más corriente es la puerta cuadrada con dos hojas, una de las cuales tiene un portillo. Se suele abrir sólo una de las hojas. Estas, en ocasiones, están muchas veces profusamente talladas, como las de la casa Matxikotenea (Fig. 14).

Las bisagras *(xangak)* con frecuencia están por la parte exterior, como en Mikelanea, la casa nativa del obispo Zarandia, etcétera. Son de gran tamaño. Para cerrar las puertas se utiliza la tranca y también la taravilla *(maratila).* Ahora va extendiéndose el empleo de las cerraduras de hierro.

Algunas casas tienen portal exterior o soportal, que llaman gorapa, *(gorapia* en Vera, *korapa* en Oyarzun) al estilo de Yoangoenea, actualmente tapiado.

Las ventanas *(leyuak)* adoptan formas muy diversas: arcos góticos, conopiales, sencillos, y algunos ajimeces en casas que datan del siglo XVI, como los de las llamadas Txalainea y Mikelainea, que se hallan tapiados, y el de la casa-torre de Minyurinea, de construcción muy anterior.

En los pisos bajos hay aspilleras o saeteras *(zirrituak)* que dan a los caminos. Escalera exterior la hay en varios caseríos y aun en casas de dentro de la villa, por ejemplo en Tolata.

Para llamar no hay, en la mayoría de las casas, ningún objeto; desde el portal se grita *«¡Nor da emen!»*

El balcón, en los caseríos, está en el piso alto o desván *(gambaria* o *gambara),* a la parte de la fachada, generalmente. Es de madera con los barrotes trabajados de diversas formas, bien torneados, sencillos, y otras veces recortando la madera lisa para hacer un adorno que simule el torneado por perspectiva (como en Tomasenekoborda, etc.).

Estos balcones sirven para poner a secar la lana de la ovejas y la cosecha de cebollas, maíz, etc. Ahora se van poniendo balcones de hierro en el piso principal, aunque algunas casas nobles los tenían antes (Juanederrenea, etc.).

La cocina *(Xukaldia)*

Lesaca, como es fronteriza con la provincia de Guipúzcoa, conserva muchas costumbres semejantes a las del cercano valle de Oyarzun, por lo que en muchas ocasiones se podría aplicar a la villa navarra lo que de la guipuzcoana dijera el señor Lecuona en el *Anuario de Eusko folklore* de 1925[15].

En Lesaca todavía se utilizan algunos curiosos utensilios de época antiguas, de los que hablaré en las siguientes líneas.

15. Páginas 126-129

La cocina, generalmente, se halla en el piso principal, aunque todavía en algunos caseríos -en muy pocos- está en la planta baja, en cuyo caso el suelo suele ser de tierra apisonada. Cuando está en el piso principal, es de madera de castaño o roble.

Muchas veces también las paredes de la cocina son de madera: tablones ajustados, encalados por la parte exterior y pintados de color rosa, amarillo o marrón claro en el interior de la cocina (como ocurre en el caserío Tellería, por ejemplo, en San Antón).

En las casas del casco de la villa empieza a introducirse el uso de la cocina económica, aunque la cocina baja se emplea para calentarse en el invierno. Sin embargo, en la mayor parte de la casas y en casi todos los caseríos subsiste el hogar bajo, con su chimenea de campana.

El hogar es como el que se describe en Oyarzun *(loc. cit).* Los morillos (y no hornillos, como se leía en mi primer estudio) tienen el nombre de *suburdinak.* Las planchas de hierro que se colocan en el fondo ostentan dibujos y figuras en relieve; en ocasiones escudos.

Alrededor del hogar se colocan las banquetas para los chicos y las mujeres, que llevan el nombre de *alkitxuak.* A lo largo de las paredes se ponen, generalmente, bancos *(zizaluak),* hechos con un madero de castaño, toscamente tallado; suelen ser largos y bajos (metro y medio o dos metros, por cuarenta centímetros).

En la cocina, casi siempre, las mesas eran levadizas y subsisten todavía en gran parte de los caseríos; tienen el nombre de *xukaldeko maya* (mesa de la cocina) o mesa banco.

El hornillo, como en Oyarzun, está en el hueco de la ventana de la cocina, lo mismo que la fregadera *(xorrota),* que se halla en el antepecho, con un orificio al exterior que da a la parte trasera o a la huerta.

Todavía se emplean en muchos caseríos utensilios hechos de madera, como son la *suguilla* o *subilla* (herrada), para traer agua, con aros de latón o cobre [16]; el *kaiku* [17] para la leche, y la *oporra* para tomar la misma.

La leche algunos la cuecen con piedras *(esni-arriyak* o piedras de leche), que son cantos rodados silíceos y también ofitas, que colocan dentro del

16. A propósito de la *suguilla,* transcribiré una leyenda muy corriente en todas las cinco villas, referente al caserío de Argata, en Yanci, la cual me contó por primera vez Faustino Irazoqui, de Vera. Es como sigue:

«Nunca se deben hacer apuestas de noche. Una noche, el amo del caserío de Argata le dijo a su hija que fuera a la fuente y llenara la *suguilla* de agua. Uno que estaba allí le dijo: «Con la oscuridad que hace, tu hija no se atreverá a ir a la fuente.» Empezaron a discutir, y por ello hicieron apuesta. La chica salió y los otros esperando y esperando; pero no volvía. De repente, por la chimenea de la cocina oyeron una voz gruesa que decía:

Gabazkuak, gabazkuentzat.
Eta Argatako alaba neretzak.
Eta suguilla zuretzak.

(Los de la noche, para los de la noche; la hija de Argata, para mí, y la suguilla, para vosotros).

Y diciendo esto: *«¡Kinkillin kankallanl»,* cayó la *suguilla* al hogar. La hija de Argata no apareció más.» (Vid. variantes en «Eusko Folklore», núm. VI, p. 38).

17. Por una inexplicable ligereza en mi anterior estudio (p. 89) traduje cuenco por *kaiku.* Excusado es decir que estos dos utensilios no tienen más que muy ligera relación. Para que no haya equivocaciones he añadido al presente una lámina, en la que aparecen el *kaiku,* la *oporra,* la *abatza* y la *zimitza* en sus formas más corrientes, por lo menos en esta región del país vasco. Estos utensilios se siguen haciendo en Aranaz.

fuego. Cuando se ponen al rojo se sacan con tenazas y se echan en el agua para quitarles suciedad y al instante se depositan en el *kaiku* que contiene la leche, lo que le da a ésta un gusto especial, parecido al de la cuajada *(gaztambera)* que hacen con leche de ovejas.

En el lienzo de pared, frente al hogar, está generalmente el armario o aparador, en el que colocan las piezas de cerámica y cristal más finas.

En un estante, los cacharros y utensilios para hacer el queso *(abatza* y *zimitza),* y las calderas de cobre *(patziñak).* Cuelgan del techo unos alambres que sostienen dos o tres listones de madera, en los que se colocan los quesos *(gatza),* tocino *(urdaya),* longaniza *(txistor),* etc. Los utensilios de cocina más usuales tienen los nombres siguientes: *eltzia* (puchero), *sartagiña* (sartén), *nabala* (cuchillo), *flatera* (plato), *pitxerra* (jarra).

El horno para cocer el pan *(labiya o labia)* está formando un saliente en la parte trasera de la casa o a un lado, como en Txalainea, pero no tiene nada que ver con los que se comienzan a ver desde Almándoz, que se hallan sentados sobre puntales y en el piso segundo.

Cerca de la cocina solía estar antes un departamento *(irunguela)* en el que se tenía la artesa *(maira)* para amasar el pan. La familia, en los días corrientes come en la cocina; todos de la misma fuente en los caseríos. Los días de fiesta, bautizos, bodas o funerales, en la sala y con plato individual.

No se emplean ya cucharas de madera y se come pan de trigo, que la gente de los caseríos apartados lleva el domingo para toda la semana.

No obstante, se siguen haciendo talos y también *artúa* o pan de maíz.

Fortalezas

La casa-torre de Zabaleta

Es excepcional en el país esta clase de construcciones, no hallándose monumentos de este linaje en otro pueblo de la montaña de Navarra, ya que las típicas casas-torres de Arráyoz, Irurita y Donamaría son de muy distinta traza y de mayor antigüedad, pues datan del siglo XIV

Se ha discutido sobre lo que fue primitivamente esta casa-torre. Alguien sostuvo la hipótesis de que servía de refugio a las gentes del pueblo en tiempo de guerra o invasión, y aunque para tal fin fue construida, no pertenecía al pueblo, puesto que, aún hoy día, le denominan Zabaleta o Zabaltea, lo cual nos indica que era la casa solar de esta importante familia oriunda de Lesaca (era palacio de cabo de armería).

Su erección debe de remontarse al tiempo de Ochoa López de Zabaleta; es decir, que tal vez sea el edificio construido después de la destrucción del primitivo, ocurrida cuando el saqueo e incendio de 1444, del cual tenemos noticias por documentos contemporáneos.

Hasta hace algunos años estaba unida por la fachada meridional a otra antigua casona de menor mérito arquitectónico, pero de mayor antigüedad. Fue derruida por un contratista, que ha cometido un sinfín de barbaridades y tropelías con el edificio que queda.

En el último período de la guerra de la Independencia sirvió de cuartel general de lord Wellington, y desde entonces también suelen llamarle *caxerna* (de caserne=cuartel).

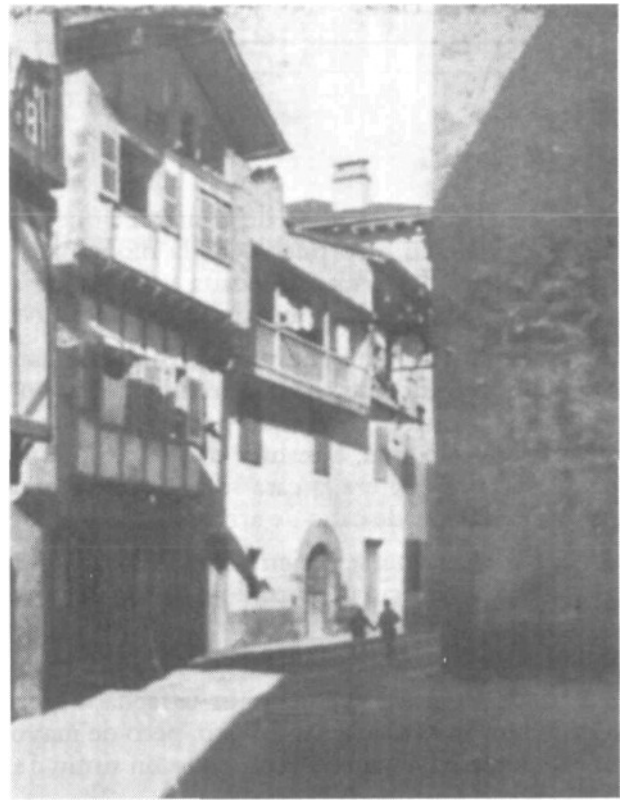
Es de planta rectangular, construida toda ella de piedra de sillería caliza. En la parte superior posee una serie de robustas barbacanas. El tejado es a cuatro aguas; llama la atención, en general, por el grosor de sus paredes y la pequeñez de puertas y ventanas.

El interior, modificado recientemente, no ofrece rasgos dignos de mencionarse.

Casa Torre de Minguienea o Minyurinea
Misangurenea en algún documento antiguo [?]

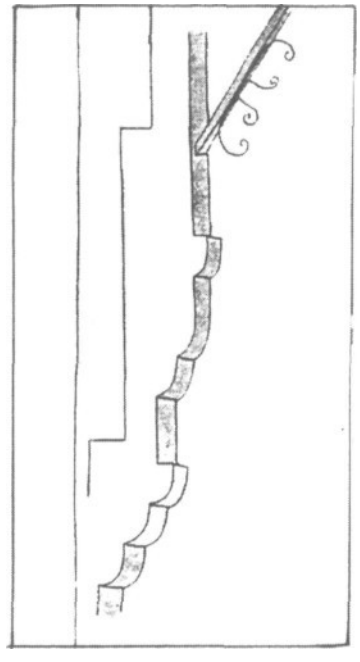
Data, según los arqueólogos, del siglo XIV. Aunque tampoco sea semejante a las que de esta época existen en el valle de Baztán y pueblos anteriormente citados. Es más característica del país que la anterior y recuerda a algunos caseríos.

Es de planta rectangular. Al lado izquierdo de la fachada tiene la puerta de entrada, de gran tamaño, con su arco gótico; al lado derecho adherido un cuerpo cuadrangular sobre el que hay una pequeña terraza, a la que da una puerta también gótica; sobre ella corre una estrecha y tosca cornisa; un poco más arriba que ésta, y en medio de la fachada, hay una ventana con ajimez. Por último, en los lados de la parte superior del edificio, dos ladroneras o matacanes para su defensa.

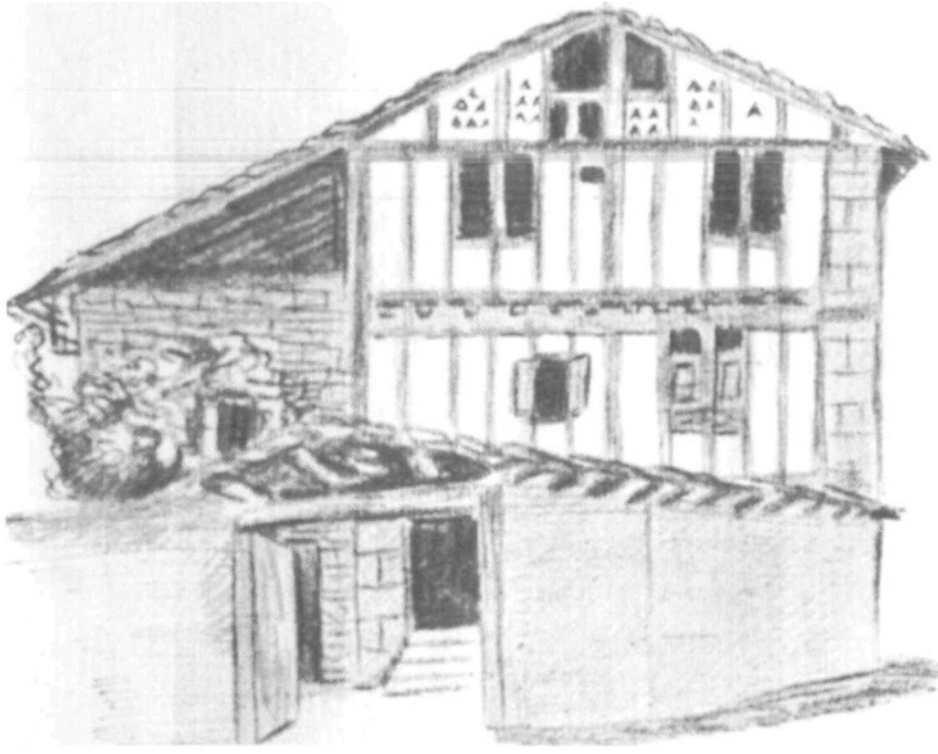


Txampalenea. Casa construida a final del siglo XVI, a juzgar por su disposición. Los voladizos avanzan mucho sobre la calle; en cambio, los cortafuegos son sencillos.

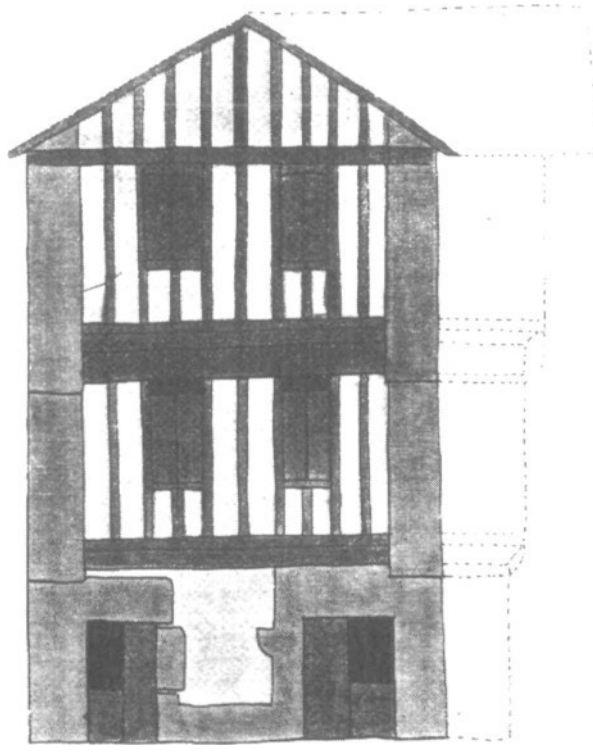
Domingobaita.



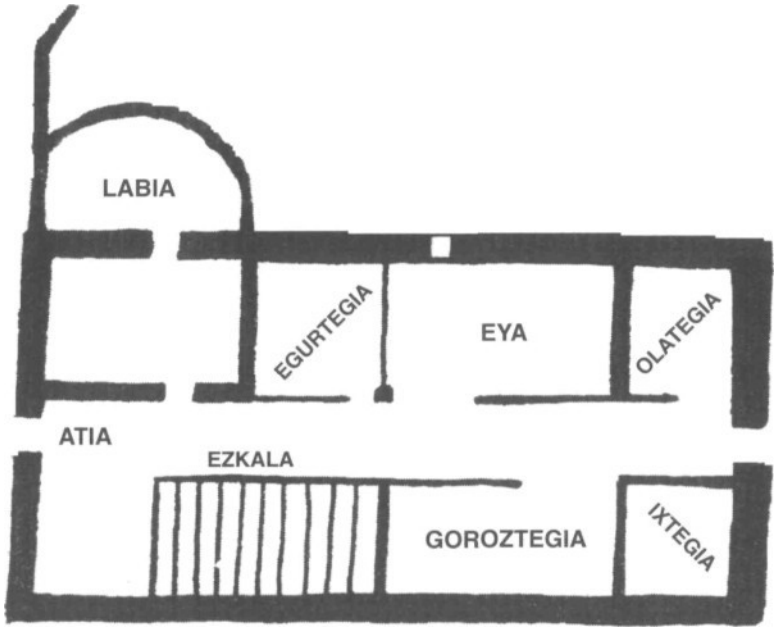
Croquis del cortafuego de la casa nativa del obispo Zarandia. Los puntales que sostienen el alero están adornados con hierros forjados.



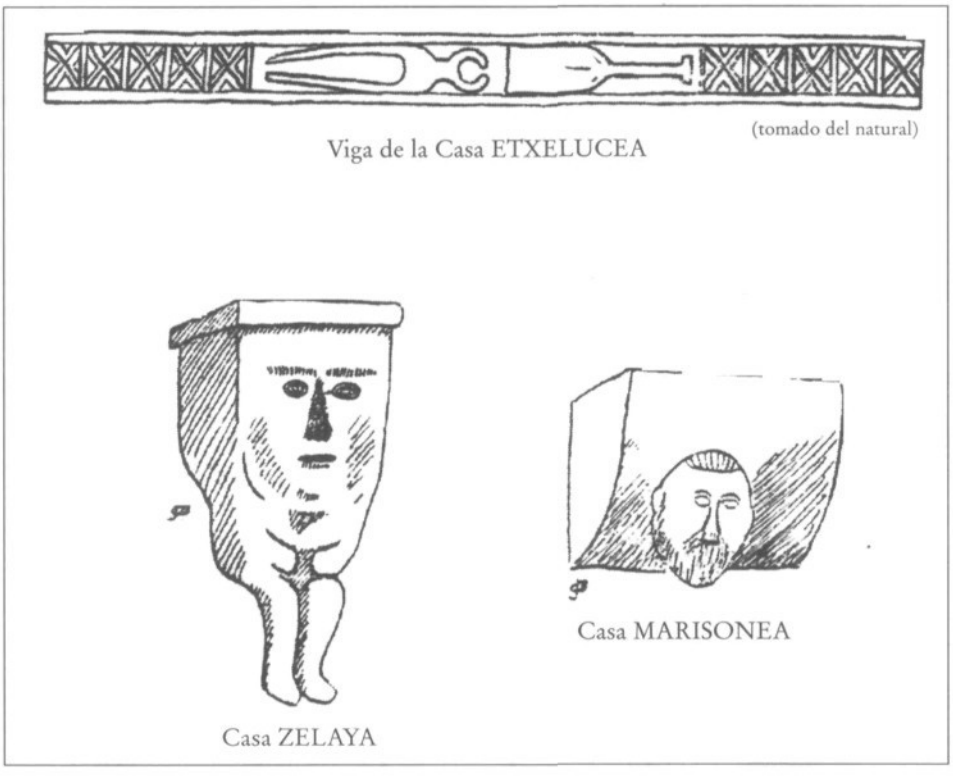
Iturnizugui. Casa del siglo XVII o XVIII, con voladizo reducido.



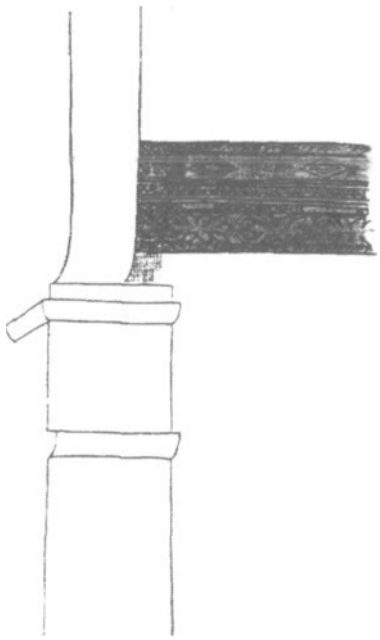
Tipo de casa clásico del siglo XVII.



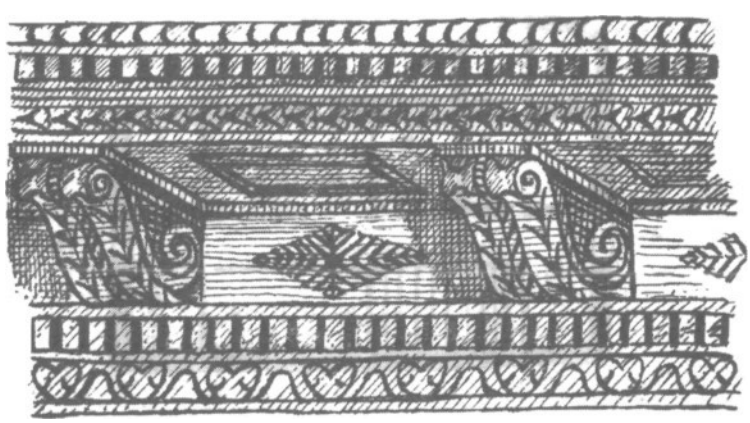
Planta baja de Txalainea; data del siglo XVI.



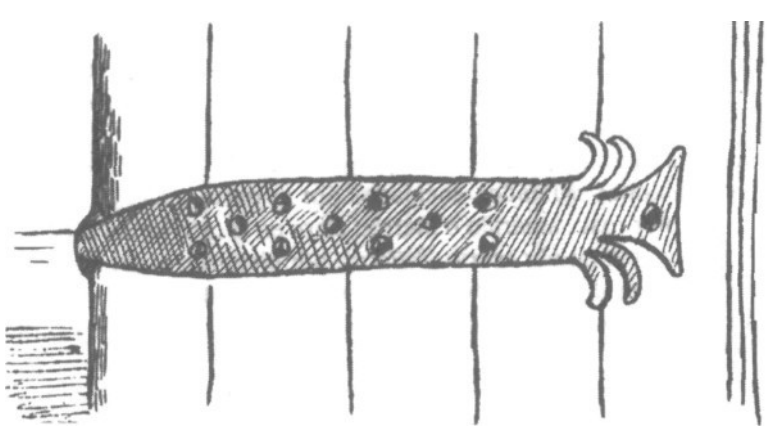
(Arriba): Viga que ostenta Etxeluzca, probablemente del siglo XVIII (el croquis es imperfecto). (Abajo): Figuras humanas, talladas en piedra, que aparecen en las fachadas de Marisonea y Zelaya, respectivamente; es género de adornos relativamente común.



Viga tallada, de Jaureguia (¿siglo XVI?).



Viga tallada, de Ahzatebaita (¿siglo XVI?).

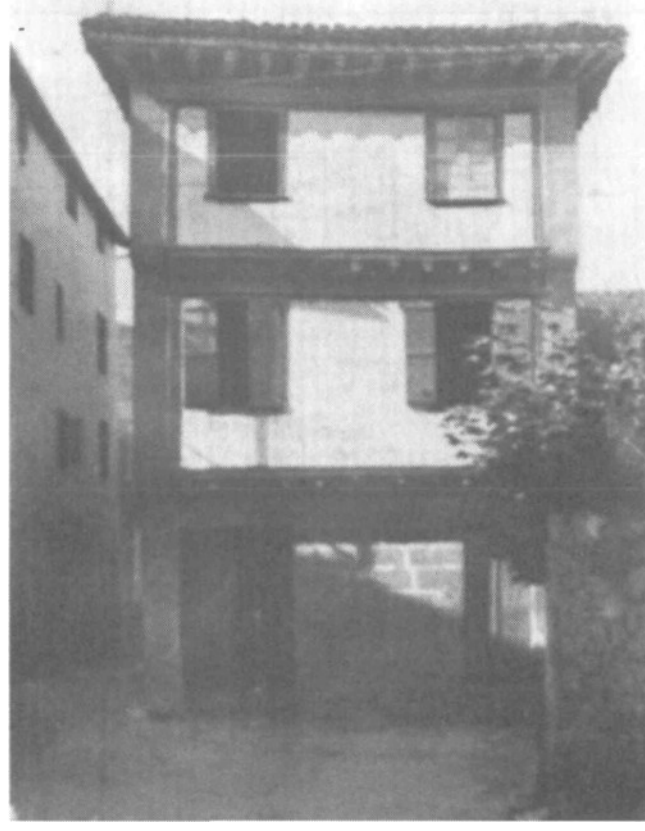


"Xanga".

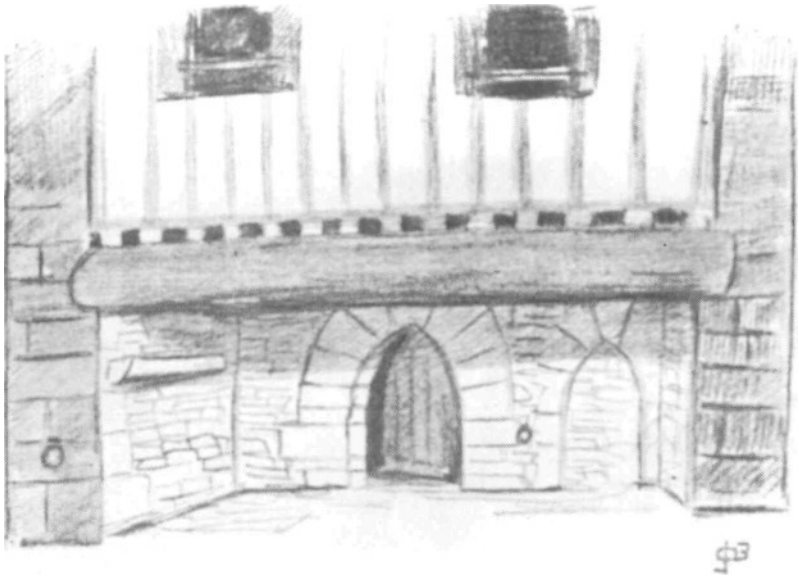
Ventana ajimczada, de Txalainea (siglo XVI).

Toniasenekoborda.

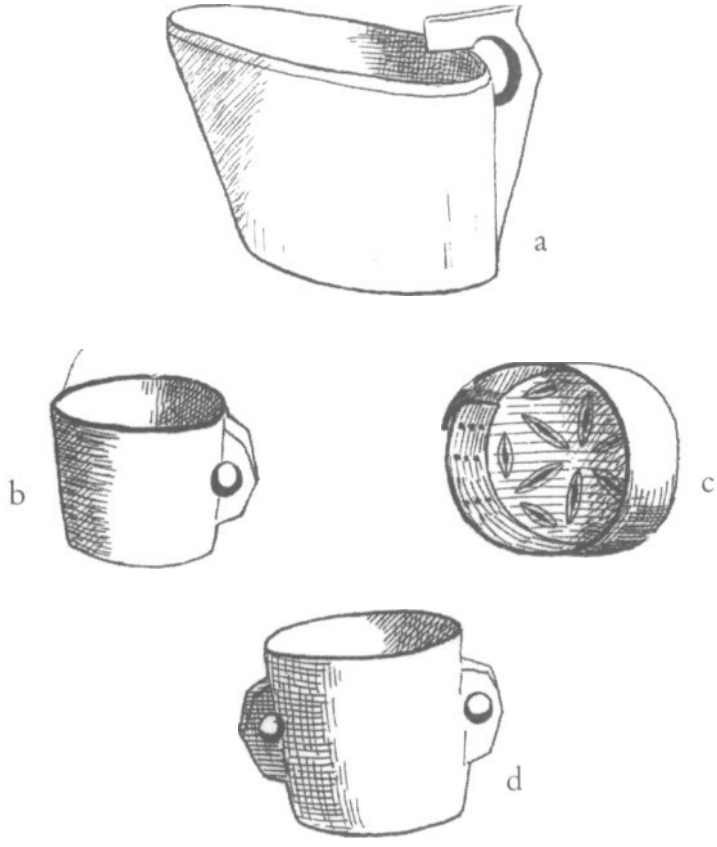
Mikelainea.



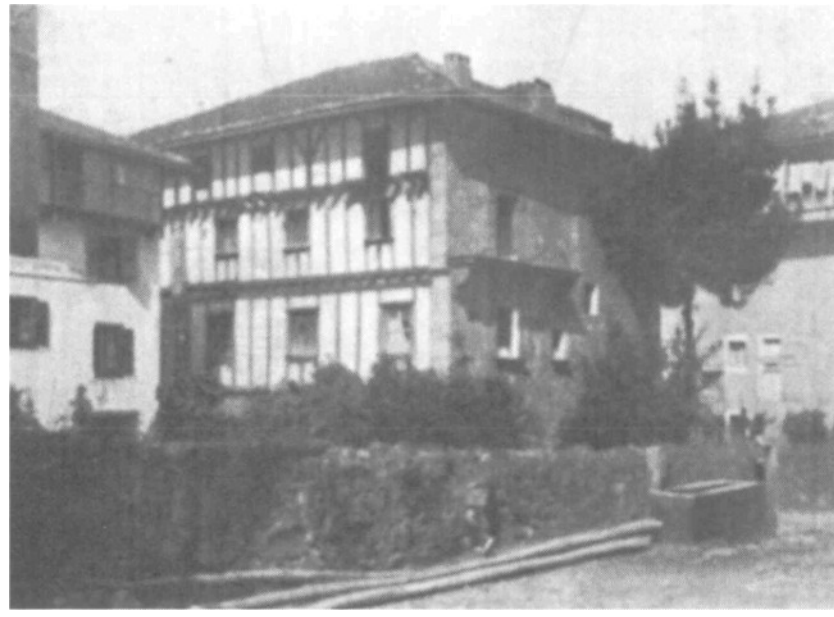
Altzatebaita.



Zaldanbarenca.



Utensilios de madera: a) kaiku; b) oporra; c) zimitza; d) abatza.



(Arriba): Morronea, Bedoya y Cuartel de Carabineros. (Abajo): Bordienea.